

La noche oscura del alma

Por San Juan de la Cruz

En una noche oscura,
con ansias en amores inflamada,
¡oh dichosa uentura!
salí sin ser notada,
estando ya mi casa sosegada.

A escuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa uentura!
a escuras y ençelada,
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me ueya,
ni yo miraua cosa,
sin otra luz ni guia
sino la que en el corazón ardia.

Aquesta me guiaua
mas cierto que la luz del mediodia,
adonde me esperaua
quien yo bien me sabia,
en parte donde nadie parecia.

¡Oh noche que me guiaste!
¡oh noche amable mas que el aluorada!,
¡oh noche que juntaste
amado con amada,
amada en el amado transformada!

En mi pecho florido,
que entero para el solo se guardaua,
alli quedo dormido,
y yo le regalaua,
y el ventalle de cedros ayre daua.

El ayre de la almena,
cuando ya sus cabellos esparzia,
con su mano serena
en mi cuello heria,
y todos mis sentidos suspendia.

Quedeme y oluideme,
el rostro recline sobre el amado,
ceso todo, y dexeme,
dexando mi cuidado
entre las açucenas olvidado.